temas REVOLUCIONARIOS

Cuadernos para el debate político-ideológico del PRML

Las enseñanzas de Semana Santa caliente

-Primer edición 1987-



HOY VAMOS POR UNA SALIDA REBELDE, OBRERA Y POPULAR

Re-edición especial 50° aniversario

Introducción edición especial a 50 años de la fundación de VC:

A 50 años de la fundación de Vanguardia Comunista, el PRML reivindica el recorrido histórico de nuestra organización y sobre todo reafirma la síntesis que ha alcanzado de la estrategia revolucionaria para la Argentina tras la intrépida y constante intervención del partido en la lucha de clases durante este medio siglo.

Es por eso que definimos reeditar una pequeña selección de la producción teórico-política de nuestra organización la cual explica y fundamenta el camino para la toma del poder en la Argentina ("El partido marxista-leninista y el guerrillerismo", "Resolución política aprobada por el XI Congreso del PRML", "Una historia, un compromiso con el marxismo-leninismo"), detalla el recorrido insurreccional del pueblo ("Las enseñanzas de General Mosconi", que recuerda la tradición de levantamientos de nuestro pueblo), y, finalmente, contrasta con otras corrientes políticas la propia línea, para afirmarla a la luz de la historia argentina y del mundo ("Una polémica con el PCR", "Derrotemos al revisionismo" y "Tesis al XVI congreso del PC")

Reeditamos estos valiosos textos como aporte a la construcción de la revolución en nuestro país y para que las nuevas camadas de activistas y militantes puedan usarlos como herramientas en la lucha diaria, convencidos en las enseñanzas de Lenin de que "sin teoría revolucionaria, no hay movimiento revolucionario".

Comisión 50° aniversario VC-PRML - Abril 2015



Enseñanzas de la Semana Santa caliente

Introducción

Los sucesos de la Semana Santa pasada son de enorme significación. Durante cuatro días hubo en la Argentina dos poderes y tres contendientes.

Un contendiente, **el sector fascista de las FFA** que emergió como predominante en su interior. Con él, el poder de sus armas.

Otro contendiente, la burguesía 'democrática' complaciente y capituladora, expresada en lo fundamental por la dupla UCR-PJ. Con ella, el poder de las instituciones "republicanas" (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) y un escaso y desarticulado poder militar.

El otro contendiente son las masas populares, expresada en la más colosal movilización antigolpista y antifascista que se conoce desde 1955, tironeada entre la opción de aceptar el lenguaje de la burguesía y sus propuestas de acción (quedarse alrededor del poder confiando que éste solucione la crisis) y la otra opción, la de abrir un curso independiente, revolucionario, cuyo ensayo elemental, comenzó a esbozarse en los sectores populares que marcharon a rodear Campo de Mayo.

Para el movimiento revolucionario es decisivo analizar el conflicto, el alineamiento y la conducta de las clases y los partidos. ¿Por qué? Por dos razones fundamentales:

- 1) Porque las Pascuas calientes han producido un brusco acercamiento de la estrategia con la táctica, una súbita 'militarización' de la política; un acortamiento de los plazo históricos, en los que opera el movimiento revolucionario; un ensanchamiento de la brecha para su acumulación de fuerzas; y porque se ha dibujado de manera más precisa, menos confusa, la posición de los distintos actores que intervendrán en el escenario de las futuras batallas decisivas.
- 2) Porque los revolucionarios tenemos planteado un problema que requiere solución: de qué manera, con qué tareas, el tercer contendiente genera en las próximas fases de la lucha su propio poder.

¿Quién gano y quién perdió? Reacumulación de fuerzas fascistas

El espejismo de las FFAA domesticas por la 'democracia' se han esfumado. El rostro fingido, esa caricatura 'profesionalista' que el reformismo dibujó a propósito para alimentar falsas ilusiones y combatir contra el pensamiento revolucionario, se ha desplomado para dar paso a la verdadera cara de las FFAA, a su cara y a su alma criminal y fascista. La "carapintada" de los rambos nativos, expresan fielmente la naturaleza asesina de los sublevados.

Si no han ido más lejos, si se han limitado a exigir la cabeza del Jefe del Ejército –Ríos Ereñu- y una virtual amnistía para los oficiales en actividad, es porque todavía no tienen un programa totalmente definido, ni un caudillo indiscutido y, sobre todo, porque no cuentan aún con el apoyo masivo de la oligarquía y el imperialismo, salvo algunos sectores por ahora minoritarios más proclives al terrorismo de estado. La masiva protesta popular también les achico sus márgenes de maniobra. En estos límites radican todavía los puntos débiles de los oficiales sublevados.

Pero la rebelión militar ha creado nuevas condiciones para la construcción de un liderazgo ultraderechista en el interior de las FFAA. Coloca a los fascistas en posición más favorable para intervenir y presionar en el poder político. Y sobre todo, los fortalece en la constante mesa de negociaciones con distintos círculos del imperialismo y la oligarquía para concretar una nueva sociedad, nunca rota del todo.

El fracaso del "democratismo-burgués" capitulador

Los hechos han revelado cuán peligroso e infrectuoso resultó ser el pacto tejido por el gobierno y la oposición peronista con las FFAA durante estos últimos 4 años. **Ese tejido se ha desflecado por todos lados.** Era inevitable. El pueblo se los había advertido en la consigna *"los milicos impunes no deben quedar porque si no otro golpe van a dar"*. Pero el gobierno, firme en su línea de construir una "democracia" dependiente y explotadora, estableció el pacto militar-radical.

Ahora acaba de suscribir otro pacto aún más grave, porque si el primero lo hizo con reaccionarios dispuestos, temporalmente, a 'no sacar los pies del plato', el de ahora lo suscribió con los "carapintadas", los fascistas alzados en armas. El precio lo está pagando: la libertad de Astiz y otros oficiales en actividad se está preparando febrilmente. Los hechos han probado **cuán débil es el poder militar del gobierno** y, sobre todo, su ausencia de voluntad política para reprimir y escarmentar a los rebeldes. Esa voluntad no le faltó cuando rodeó, con 2000 policías, a los obreros que en 1985 ocuparon la planta de FORD.

No hay que subestimar que el "bipartidismo" aprovecha la circunstancia para lanzarse a un viejo anhelo: concretar un pacto social que mantenga hambreados a los trabajadores y maniatados para la lucha. Cuentan con la colaboración de la burocracia sindical, esa que se negó a disponer el paro activo durante el día jueves 16 y el martes 22.

Este peligro debe ser enfrentado. Hay dos aspectos para romper: el pacto radical-militar y el pacto social del radicalismo-peronismo-burócratas-monopolios.

La comedia que presentó a Alfonsín como el "mago" valiente que arregló en una entrevista un conflicto militar, en que el mismo Alfonsín durante tres días no había podido mover efectivamente ninguna tropa (los oficiales del Gral. Alais terminaron abrazados con el Tte. Cnel. Rico y sus

seguidores), podrá engañar a ciertos sectores populares durante un tiempo. Pero la mentira tiene patas cortas y la farsa se descalabrará, como ya se vinieron abajo la estafa del Plan Austral y otras macanas por el estilo.

Lo cierto, la conclusión de fondo sobre la conducta radical-peronista es que el pueblo no puede confiar ni en uno ni en otro para defenderse de los fascistas. Un 'democratismo' conciliador y encima militarmente débil es un escudo de papel que se deshace en cualquier tormenta.

El tercer contendiente: las masas populares Las masas populares han obtenido una gran victoria: la de su propia movilización.

En pocas horas aprendieron lo que no se puede aprender ni con miles de volantes ni cientos de conferencias: que se puede y se debe enfrentar a los golpistas.

Dos teorías erróneas se han desmoronado.

La **primera**, elaborada por círculos del democratismo burgués sostenían que la lucha popular, incluyendo la librada por los derechos humanos, desestabilizaba la democracia. Los hechos mostraron claramente que sólo la gimnasia de cuatro años de lucha contra la amnistía y por el castigo a todos los criminales generó la conciencia antifascista que ahora desborda por todos lados.

La **segunda** teoría errónea, frecuentemente sostenida en círculos de la propia izquierda, es que el movimiento de masas está en reflujo, que no da para más, que el pueblo está paralizado, etc. La magnitud de la movilización atigolpista de Semana Santa no es otra cosa que la continuación, en una nueva altura y en otras circunstancias, del largo período de auge de luchas obreras y populares que vive nuestro pueblo desde mediados de 1982.

Los revolucionarios debemos estudiar cuidadosamente el accionar de las masas, las manifestaciones de su conciencia, y las propuestas que estuvieron planteadas, porque esta "lección maestra" se perfilan caminos estratégicos.

Dos fueron las 'maneras' principales de actuar de las masas. Una, la de rodear los centros de poder (casas de gobierno, legislaturas) con masivas manifestaciones en una actitud que combinó la necesidad de expresar su voluntad antigolpista con el esbozo de una defensa pacífica del poder constitucional ante la agresión rebelde. La otra 'manera' se expresó manifestando y/o rodeando los cuarteles (en Ushuaia y en Campo de Mayo) en actitud desafiante. En este caso se combinaron diversas formas de intervención que iban desde la agitación antigolpista (consignas, actos) hasta formas más activas (como la de quienes ingresaron el viernes 17 en el interior de Campo de Mayo o el domingo 20 se enfrentaron con la policía de la Pcia. de Bs. As.)

Una y otra fueron 'maneras' de la movilización antifascista, pero sin dudas que mientras la primera era más favorable para el control de la burguesía, la segunda presentaba aristas de confrontación más avanzadas. De allí que mientras nuestro Partido enfilaba su política y sus tareas en dirección a Campo de Mayo, la burguesía se desesperaba por mantener anclado al pueblo entre Plaza de Mayo y Plaza Congreso (nos referimos a los hechos en Bs. As.)

Simultaneamente, la situación objetiva comenzó a plantear desde el mismo jueves un problema cardinal: ¿cómo enfrentar a los fascistas?

La cuestión era muy precisa y se acentuaba con el correr

de las horas. Consistía en que objetivamente se tornaba cada vez más evidente que los milicos sublevados tenían las armas y el pueblo no, y que la movilización, elemento imprescindible, es a su vez insuficiente por sí sola. Se imponía concretamente encarar un problema crucial: la cuestión de las armas, la necesidad de armarse para enfrentar a los fascistas. La necesidad objetiva no podía demorar demasiado en introducirse en la conciencia de crecientes sectores de las masas.

El tema del armamento popular comenzó a debatirse en ciertas franjas del pueblo. Es cierto que no en la mayoría y que no había una respuesta única. Pero la cuestión emergió de una manera como no había aparecido en nuestra sociedad desde el Cordobazo de 1969.

Los partidos burgueses, advertidos de la situación no dejaban de insistir en la necesidad de que la movilización se mantuviera en los canales pacíficos, condición que ellos necesitaban para controlar al pueblo y negociar con los sublevados. Era evidente que una **nueva situación** se había abierto: doble poder, cientos y después algunos miles operando alrededor de Campo de Mayo, el gobierno sin iniciativa militar.

Los limites de esta movilización, tales como el predominio de conducciones reformistas y la ausencia de columnas obreras organizadas, deben tomarse en cuenta seriamente. Pero esos inconvenientes - ¡qué lucha no presenta inconvenientes! – sólo podían encontrar solución favorable empujando hacia adelante, hacia un curso revolucionario, y no hacia atrás. En síntesis: la cuestión de dar respuesta revolucionaria a la crisis estaba planteada.

La política de nuestro Partido y la polémica en el interior del frentismo

El día jueves 16, los oficiales sublevados estaban con la iniciativa. A la tarde ya se están desarrollando o están en curso las primeras movilizaciones. A esa altura la dirección de nuestro Partido plantea la necesidad de converger y diferenciarse de la burguesía 'democrática' promoviendo manifestaciones conjuntas por un lado y, simultáneamente, desarrollar no sólo programas diferentes (p. e. derogación de la ley de punto final) sino propuestas de acción que den respuesta cabal a los fascistas.

En la reunión de las fuerzas frentistas de izquierda y el peronismo antiburocrático, nuestro Partido plantea dos cuestiones: incluir un llamamiento a resistir al golpe por todos los medios y que las direcciones nacionales se pongan de acuerdo en impulsar marchar hacia el regimiento XIV de Infantería de Córdoba, que por entonces era la unidad rebelde. Lo primero es aceptado y lo segundo, de hecho, es rechazado. Posteriormente, en la concentración en el Congreso, nuestro Partido plantea y difunde la consigna de "unirse y armarse contra el golpismo".

El viernes 17, el Partido resuelve proponer abiertamente tres medidas suplementarias a las ya decididas (entre las ya decididas estaba exigir a la CGT la convocatoria a un paro activo):

1)Convocar a marchar hacia los cuarteles y rodearlos; 2) constituir comités de lucha antifascista; 3) hacer un llamamiento general a armarse contra el golpismo.

El análisis del Partido se apoyaba en lo siguiente. Hay una crisis en el interior de las clases dominantes, existe un doble poder, no se puede confiar en la burguesía, debemos promover la involucración política y militar de las masas en el conflicto. Poniendo el centro en la acción de las masas populares, nuestro Partido plateó un llamamiento a las tropas de soldados y policías a rebelarse contra los golpistas y pasar con sus armas al campo popular.

Mientras nuestro Partido comenzó a operar claramente con esta política, llevamos la cuestión a la reunión frentista que se inició ese mismo viernes 17 a las 15hs.

Nuestra posición no prosperó. Ni el Partido Comunista ni el MAS estuvieron de acuerdo. Junto a otras fuerzas la consideraron inapropiada. Algunos partidos la calificaron de exagerada y la ridicularizaron como infantil.

En tanto se discutía esta cuestión, ya había sectores de masas que comenzaban a manifestar alrededor de Campo de Mayo. En otras palabras, mientras destacamentos de avanzada del pueblo se colocaban a la vanguardia de la resistencia, el frentismo se ubicaba en una posición de retranca.

Por eso, el sábado 18, nuestro Partido vuelve a la carga en la tercera reunión frentista desde el inicio de la crisis. Insiste en su posición, critica la pérdida de tiempo, demuestra que, a esa altura, sectores de las masas ya se habían adelantado y que era hora de abandonar vacilaciones e inconsecuencias. Insistimos en que las condiciones eran favorables para abrir un curso revolucionario de resistencia a los fascistas, que debía rectificarse la resolución y declaración del día anterior y colocar al frentismo en la punta de los acontecimientos.

En esta reunión (sábado 18), la situación en el interior del frentismo se modifica y las posiciones de nuestro Partido son **formalmente aceptadas**. La declaración del frentismo convoca abiertamente por primera vez a rodear los cuarteles y apela al derecho del pueblo a armarse, aludiendo al art. 21 de la Constitución Nacional.

En horas de la noche se acuerda movilizarse el domingo sobre Plaza de Mayo y arrancar desde allí con todas las fuerzas disponibles hacia Campo de Mayo. En la mañana del domingo se ratifica esa resolución.

Sin embargo, a la hora de los bifes y cuando ya las primeras columnas empiezan a avanzar desde la Plaza hacia Campo de Mayo, el PC acompañado por la casi totalidad del frentismo, decide un cambio de orientación y retorna a la Plaza de Mayo. El MAS también se arrepiente y ordena la desconcentración de sus columnas. Sólo nuestro Partido y el Movimiento de Liberación 17 de Octubre avanzan resueltamente hacia Campo de Mayo.

Conclusiones

Por razones de espacio conviene dejar de lado otros detalles de este debate político y confrontación práctica entre dos líneas en el interior del frentismo.

Sintéticamente, es una confrontación entre una línea reformista y otra revolucionaria. La polémica de la tarde del domingo acerca de si marchar sobre Campo de Mayo por un lado y, por otro, la posición de quedarse en la Plaza sostenida por el PC (que no tiene diferencia de fondo con el "irse a casa" del MAS) refleja mucho más que un debate técnico. Lo que se proyectó allí es un debate estratégico, sostenido durante todos los días de la crisis. Este choque de ideas y de prácticas demuestra varias cosas.

 Demuestra que si bien el movimiento de masas tiene diversas vallas y obstáculos que traban su avance revolucionario (direcciones políticas y sindicales burguesas), el problema más grave reside en la falta de iniciativa, audacia y proyecto revolucionario que aún enferma a las fuerzas antimperialistas y antioligárquicas.

La posición de nuestro Partido llego a ser calificada de alejada de la realidad, de no considerar objetivamente la situación. Sin embargo, los hechos demostraron que lo que no vieron la mayoría de las fuerzas frentistas fue la propia realidad. Uno de los periodistas más lucidos de la burguesía sostenía el domingo 26, una semana después de la crisis: "Solamente los ciegos no han visto el espectro de un enfrentamiento armado entre civiles y militares" (Clarín, J. Morales Solá)

2) Plantea al rojo vivo un problema teórico-político clave: si el Frente de Liberación Nacional y Social se construye uniendo diversas fuerzas, aún las inconsecuentes, detrás de una política, una práctica y una vanguardia revolucionaria, o el frente se desarrolla por el camino de la inconsecuencia y vacilación que le imprimen sus sectores más reformistas. Por eso, o el frentismo hace un balance correcto, reconoce y rectifica sus vicios, o está condenado en nuevas circunstancias de crisis a renunciar al rol de vanguardia.

3) La nueva situación plantea tareas de enorme importancia. Hay que salirle al cruce a la política de apaciguamiento del bipartidismo, promoviendo acciones de masas por aumentos de salarios y contra el pacto social. Hay que ir a formas superiores de lucha, rebalsar a la burocracia sindical y forjar conducciones clasistas. Hay que mantener la iniciativa popular antifascista, hostigar a los criminales del Proceso, y a los sublevados y cómplices de hoy. Se deben crear los Tribunales Públicos de enjuiciamiento a los fascistas, ya aprobados por la Coordinadora de lucha contra el Punto Final. Hay que organizar a las fuerzas antigolpistas en Comités de Lucha Antifascista.

4) Hay que preparar velozmente a las fuerzas para encarar las batallas decisivas. Esta vez, los fachos no han salido de los cuarteles, pero lo harán en el futuro. Lo harán contra el gobierno o con el gobierno, según evolucione la conducta de la burguesía gobernante. Pero en uno y otro caso el blanco principal serán las masas populares y su vanguardia revolucionaria. "Ahí están de vuelta los zurdos" se quejaba con amargura y odio un oficial sublevado mientras señalaba en Ruta 8, frente a Campo de Mayo.

Contar o no con sectores de la burguesía del lado del pueblo no es indiferente. La tesis trotskista que "son todo lo mismo", "hay absoluta complicidad", "no tienen casi contradicciones", se verificó, una vez más, básicamente errónea. Pero ninguna estrategia puede colocar el centro de gravedad de su política en esta cuestión. La batalla decisiva será entre e pueblo y las FFAA reaccionarias.

Urge entonces, operar en dos direcciones. Una, que garantice la más amplia movilización popular. Otra que, actuando en el interior de la movilización y organización popular, abra la perspectiva de ejercer contra el fascismo la defensa y contrataque en el terreno militar. Una labor que permita convertir la acción de masas en una auténtica rebelión antifascista.

Los *Rambos* son peligrosos. No pueden ser subestimados. Pero tampoco creer que son invencibles. Ellos también son vulnerables. Ya perdieron en Vietnam, en Cuba, están perdiendo en Nicaragua, tarde o temprano, perderán en

nuestra patria.

Las opiniones críticas que nos merece la actitud del 'frentismo' no empañan la actitud fraterna, unitaria y solidaria de nuestro Partido con esas fuerzas.

Pero supone plantear la necesidad imperiosa de desarrollar y fortalecer la **vanguardia revolucionaria** que se coloque en la punta de la acción de masas.

Este es el objetivo y la misión que se ha impuesto nuestro Partido. Por eso convocamos a los revolucionarios a integrarse a nuestras filas para consolidar la política, la vía y la organización enfilada hacia la construcción de un poder popular revolucionario, dirigido por la clase obrera, que derrote a los Rambos y al proyecto de la II Republica bipartidista y dependiente, que aplaste a la oligarquía y el imperialismo, y que establezca un régimen independiente, democrático y popular, que abra camino al socialismo.

Buenos Aires, 26 de abril de 1987



A la venta a partir del 11 de abril de 2015



Presentamos la primera de una serie de reediciones de materiales publicados en Temas Revolucionarios, revista teórica del Partido Revolucionario Marxista Leninista (continuidad histórica de Vanguardia Comunista) cuyos primeros números datan de los años '70.

Lo hacemos con el propósito de formar a las nuevas camadas de luchadores sindicales, estudiantiles, barriales, ambientalistas, etc., en pos de invitarlos a recorrer juntos el camino de la revolución y de avanzar en la construcción de la herramienta imprescindible a tal fin, el partido de la clase trabajadora.

En esta edición reproducimos aquellos trabajos que plantean lo central del programa y la estrategia de la revolución en nuestro país. Los artículos que componen esta entrega son "El partido marxista - leninista y el guerrillerismo" (1964), "Una historia, un compromiso con el marxismo-leninismo" (1999), "Resolución política aprobada por el XI Congreso del PRML" (2009) y "Una polémica con el PCR" (2011).

Acompaña a cada uno de ellos una introducción y referencias que permiten comprender mejor el contexto de producción de los mismos así como algunos datos históricos de relevancia. Más allá de estos agregados, reproducimos los textos tal cual su versión original.

Comité editor de "Temas Revolucionarios" Buenos Aires, febrero de 2015





En el camino de la revolución, la liberación y el socialismo

HOY VAMOS POR UNA SALIDA REBELDE, OBRERA Y POPULAR

temas REVOLUCIONARIOS